

DÍA 40 / éxodo 17.12 - 17.13

¹² Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. ¹³ Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.



Vemos que mientras Josué peleaba contra Amalec, dos personas sostenían las manos de Moisés y le pusieron una roca para que se sentara.

⁴ Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, ⁵ vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. (1 Pedro 2:4-5)

Como relatan las Escrituras, tal como hicieron Moisés, Aarón y Hur, seamos piedra viva, seamos edificados como casa espiritual y sacerdocio santo. Solo cuando nos ofrecemos en sacrificio vivo y santo seremos aceptables ante Dios por medio de Su Hijo Jesucristo, por medio de la piedra preciosa, de la piedra angular, con manos levantadas y orando, escudriñando la Palabra en todo tiempo.

Un detalle más a tener en cuenta, “...a filo de espada...”.

Debemos tener muy presente que solo podemos vencer en esta batalla con la Palabra penetrando como espada de doble filo.

No hay forma de vencer sin la Palabra de Dios;

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12)

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (Jeremías 31:33)

Y dijo Jesús,

¹⁰ Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. ¹¹ El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían. (Mateo 4:10-11)

La única salida para salir airoso de estas batallas es a través de oración y el estudio de las escrituras. De cada uno de nosotros depende dar este paso a la bendición.

Oración: Padre Todopoderoso, ayúdame a aferrarme día a día más a Ti, a confiar más en Tú poder. A sostenerme, en afirmarme en tú Palabra, así poder afilarla en mi vida, hacer teshuvá, y así poder enfrentar en batalla al enemigo con arma poderosa, así poder prosperar en Tú Camino. En el nombre de Tú Hijo Jesucristo. Amén!

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI